

# Las estrategias de supervivencia de los pobres:

## Un repaso a su estudio en las ciencias sociales (concepto, perspectivas teóricas y acciones que implican)

Martha Arredondo Velázquez<sup>1</sup>

José Ricardo González Alcalá<sup>2</sup>

### Resumen

**E**strategias de supervivencia es un concepto que encierra un conjunto variado de acciones típicas tendientes a permitir a los pobres acceder a un umbral material mínimo indispensable para mantener su existencia tanto en lo individual como en lo familiar y social —se les concibe también como estrategias de re-

producción social—. Este artículo describe: los pormenores principales en el surgimiento de dicho concepto; su tratamiento dentro de cuatro perspectivas de estudio en las ciencias sociales —sociodemográfica, sociológico-antropológica, antropológica y de pobreza y género— y la influencia recibida desde el interaccionismo simbólico y la teoría de los movimientos sociales. Finalmente, enumera y clasifica las acciones prácticas —económicas: trabajo asalariado y autoempleo; no económicas o de los hogares: cambios en el tamaño y composición del hogar, reacomodo en la división del trabajo; y restrictivas— implicadas en el contenido de dicho concepto.

---

1 Maestra en educación y en metodología de las ciencias sociales. Profesora-investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAC). Candidata al Doctorado en Filosofía con Especialidad en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social, por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).

2 Doctor en Filosofía con Especialidad en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social, por la UANL. Profesor-investigador de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano (FTSDH) de la UANL.

**Palabras clave:** pobreza, estrategias de supervivencia, reproducción social, acción de los pobres.

## Abstract:

Coping strategies is a concept that encompasses a diverse set of typical actions aimed at enabling the poor to access a threshold minimum material necessary to maintain its existence both individually as family and social (they are also conceived as strategies of social reproduction). This paper describes: the details leading to the emergence of the concept, its treatment within four perspectives of study in the social sciences (socio-demographic, sociological-anthropological, anthropological, and poverty and gender) and the influence received from the symbolic interactionism and the social movement theory. Finally, lists and ranks the practical actions (economic -wage labor and self-employment, not economic or household -changes in household size and composition, readjustment in the division of labor, and restrictive) involved in the content of that concept.

**Keywords:** Poverty, Coping strategies, Social reproduction, Poverty action

## Introducción

Larissa Adler Lomnitz (2001) hizo patente el tema de las estrategias de sobrevivencia desde hace más de tres décadas. Su propuesta parte de la siguiente consideración: entre los prejuicios más arraigados en la literatura sociológica acerca de la pobreza

se encuentra aquel que retrata a los pobres como afectos a toda clase de patologías sociales, cuyo cuadro general se resume en una pretendida incapacidad para responder adecuadamente a los estímulos socioeconómicos. (...) Nuestro objetivo en cambio, consiste en ir más allá de un mero inventario de lacras y carencias, para plantearnos la siguiente pregunta: ¿cuáles son los mecanismos que permiten a millones de latinoamericanos, básicamente huérfanos de toda protección social, subsistir en barriadas a pesar de la notoria falta de ahorros y de aptitudes para ganarse la vida en un grupo humano industrial? (Adler, L., 2001: 47).

Adler Lomnitz plantea que su experiencia de campo en estos espacios le ha llevado a “concebir a estas aglomeraciones humanas, aparen-

temente caóticas, como campos de gestación de una forma de organización social perfectamente adaptada a las necesidades de supervivencia en las condiciones socioeconómicas propias de la marginalidad” (2001: 48).

Como bien ha sido explicado en la literatura (Adler, L., 2001; Gonzales, M., 2006; Hintze, S., s/f, Torrado, S., 1980), las personas en pobreza están en la sociedad, pero también es cierto que luchan por salir de esa condición social aun cuando es evidente que la parte de sociedad que ocupan existe y persiste a pesar de las situaciones adversas.

Con base en las diversas concepciones que conocemos sobre las estrategias de sobrevivencia, abordaremos aquí, brevemente, tres aspectos sobre el asunto: surgimiento del concepto; algunas perspectivas teóricas relativas a su estudio; y las acciones prácticas implicadas en el mismo.

### **Surgimiento del concepto de estrategias de sobrevivencia**

Existen diferentes apreciaciones en torno al significado del concepto, pero en general se establecen coincidencias en cuanto a su surgimiento.

El concepto de estrategias aparece en Latinoamérica en los años sesenta del siglo XX, cuando los científicos sociales atendían temas sobre el cambio desde distintas perspectivas —modernización, dependencia, marxismo (Hintze, S., s/f)— reflejadas después en la arena política. La utilización de este concepto se generaliza junto a la concepción de la pobreza como marginalidad (Massa, L., 2010).

A principios de los años setenta no se hablaba de estrategias de sobrevivencia. Solo cuando los estudios centran su atención en los grupos sociales de escasos recursos que invadían tierras para establecer su morada, es cuando los investigadores acuñan el término; tales grupos sociales organizaban sus recursos y esfuerzos para alcanzar y conservar un nivel posible en su calidad de vida, pero casi siempre alejados de la legalidad en la posesión de la tierra (Palma, D., 1984). En esa misma década surge “el cuestionamiento neoliberal al Estado de Bienestar y la instauración de modelos de libre mercado; en este contexto, del cambio social se pasa a la capacidad de reproducción del capitalismo en sociedades que contienen grandes masas marginales” (Hintze, S., s/f: 2).

En las décadas de los setenta y

ochenta las estrategias de sobrevivencia median conceptualmente entre los niveles micro y macro de la vida social, potenciando las capacidades humanas en orden a la realización de logros valiosos conectados al concepto de capital social promovido por el Banco Mundial como un activo de los pobres (Massa, L., 2010). Junto a esto, como probable corolario, aparece el término de *estrategias familiares de vida* (Torrado, S., 1980). El estudio de estas estrategias se intensificó como resultado de las políticas de ajuste aplicadas por las instancias financieras en diferentes países latinoamericanos, y dado el interés por analizar los efectos de estas políticas en los distintos niveles de pobreza y las formas de reacción de las familias en la dinámica de la reproducción social (Arteaga, C., 2007).

Es a partir del Taller sobre estrategias de sobrevivencia organizado en Buenos Aires Argentina en 1980 por el Programa de Investigaciones sobre Población en América Latina (PISPAL) y el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (Palma, D., 1984; Torrado, S., 1980) que el concepto parece institucionalizarse ya en la región latinoamericana.

En los años noventa, las estrategias de sobrevivencia adquieren

un significado conceptual “cuyo centro es la materialización de la exacerbación del utilitarismo, la racionalidad instrumental propia de la teoría neoclásica y el individualismo metodológico” (Massa, 2010: 8).

Así, los estudios sobre estrategias de sobrevivencia plantean su principal interrogante: ¿cómo subsiste materialmente la población que no tiene un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades básicas? (Duque y Pastrana, 1973, citados por Torrado, S., 1980), o ¿cómo sobreviven los marginados? (Lomnitz, 1975), acotando así la aplicación del concepto a grupos sociales que se encuentran a nivel de subsistencia (Hintze, S., s/f).

### **Las estrategias de sobrevivencia en las ciencias sociales**

Los estudios sobre estrategias de sobrevivencia han enfocado su análisis desde cuatro perspectivas (Massa, L., 2010): la sociodemográfica, la sociológico-antropológica, la antropológica y la de pobreza y género.

*Corriente sociodemográfica.* El enfoque sociodemográfico de las estrategias de sobrevivencia aparece a partir de las discusiones y con-

sensos de un grupo de demógrafos reunidos en México en 1978 en el marco del PISPAL. Esta corriente de análisis enfoca temas muy puntuales a partir de las estrategias familiares de sobrevivencia, pero yendo un poco más allá, tales como: “la procreación, el ciclo de vida familiar, la división del trabajo familiar, la organización del consumo familiar, la cooperación extra familiar, la migración laboral —con el fin de vincular la reproducción material y la biológica, demostrando la relación de las esferas de producción, reproducción social y económica” (Torrado, S., 1980).

*Corriente sociológico-antropológica.* Aquí, los estudios sobre estrategias de sobrevivencia amplían su escenario “en función de la reproducción de los sujetos sociales, al contextualizar el concepto en el marco de una comunidad particular —en general sobre comunidades aborígenes ligadas a la producción agrícola—. (...) la tierra y el conjunto de relaciones socio productivas y culturales que se dan en torno a ella” (Massa, L., 2010: 11). Este enfoque alude a las estrategias de reproducción social y lo hace

desde una perspectiva que supera tanto el objetivismo como el estructuralismo determinante... (y son el) producto del sentido práctico, como sentido del juego, de un juego social particular, históricamente definido... , pero esa libertad de invención, de improvisación, que permite producir la infinidad de jugadas hechas posibles por el juego (como en el ajedrez) tiene los mismos límites por el juego... (Bourdieu, P., 1999, citado por Massa, L., 2010: 12).

*Corriente antropológica.* Como una continuación del análisis de la unidad familiar y el desarrollo del ciclo vital familiar, esta corriente define las estrategias de sobrevivencia “como comportamientos sociales y demográficos de las unidades familiares que responden a situaciones concretas de acuerdo a su posición en la división social del trabajo”, asegurando, como consecuencia, la reproducción social de tales unidades (Guerrero y Meillasoux, 1977, citados por Massa, L., 2010: 12); retoma el concepto de estrategias de reproducción, y las define como prácticas que favorecen la reproducción material y biológica de la formación social en cuyo contexto las actividades productivas se llevan a cabo (Guerrero, 1984: 218, citado por Massa, L., 2010: 115).

Es decir, son el “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, P., 1988: 122, citado por Gutiérrez, A., 2009: 17).

Esta corriente va a dar lugar a las revisiones conceptuales en torno a la génesis de los sectores pobres y los procesos diferenciales en las formas de reproducción, a partir de un anclaje de los sujetos en una estructura social con relaciones específicas (Massa, L., 2010: 115).

*Corriente de pobreza y género.* Dado que estos temas, en sí mismos, exceden el límite de la temática aquí tratada, nos concretamos a decir que, desde la perspectiva dual de género y pobreza, la noción de estrategias de sobrevivencia se vincula íntimamente a aquellos estudios sobre las formas de reproducción social en los que la mujer es el centro de gravedad, el protagonista principal del “proceso de restructuración de la unidad familiar bajo el sistema capitalista dominante” (Bourdieu, P., 1999, citado por Massa, L., 2010: 12).

Con base en todo lo anterior,

hasta aquí podemos resumir que “los estudios orientados hacia los más pobres —bajo el supuesto de que ellos sí desarrollan acciones para sobrevivir— siguieron y siguen siendo constante ante lo cual el término de estrategias de sobrevivencia sigue apareciendo como un vocablo unívoco (...) casi todo como contenido, y por tanto casi nada como concepto” (Palma, D., 1984: 3, citado por Massa, L., 2010: 115). Por otro lado, existe una relación estrecha entre estrategias de sobrevivencia familiares o de reproducción y el capital social, la subjetividad, la cultura, la vida cotidiana y la relación micro y macro de la reproducción social (Hinstze, S., s/f). En consecuencia, la sobrevivencia de los pobres se debe a una forma especial de organización gracias a la cual “las unidades domésticas (...) siguen mostrando su enorme capacidad para incorporar a sus arreglos domésticos las nuevas condiciones del entorno” (Arteaga, C., 2007: 26), sin dejar por ello de reconocer que tales estrategias, dadas las determinaciones de la estructura económica, tropiezan con límites infranqueables en la lucha de los pobres por alcanzar mejores niveles de bienestar (Cariola, 1992; Hintze, S., 1996, citadas por Arteaga, C., 2007).

En algunos momentos y situaciones se ha observado un uso inapropiado del concepto de estrategias de sobrevivencia. Se trata de un punto de vista que asocia el concepto a las tendencias neoliberales modernas que parecen permitir a los pobres organizarse y superar los límites que la estructura económica les impone, actuando —bajo el concepto individual weberiano de *acción social*— “sólo como sociedad civil anónima (unidad doméstica) a través de diseñar un cumulo de estrategias sociales que les permitan sobrevivir o reproducirse” (Reyna, M. y S. Moreno, 2005: 139).

Las estrategias de sobrevivencia, de reproducción y familiares denotan, en realidad, una acción social colectiva más que individual. Esta convicción surge de interpretar el fenómeno de reproducción de la vida social a través de modelos que han superado la visión de Max Weber sobre la acción social. Se trata, principalmente, del interaccionismo simbólico y la teoría de los movimientos sociales (Reyna, M. y S. Moreno, 2005).

El interaccionismo simbólico tiene como base principal el significado subjetivo que se transforma a través de la interrelación de los sujetos, estableciendo un proceso

interpretativo, de modo que las estrategias económicas no obedecen a tendencias racionales, sino que forman parte de un complejo de estrategias de reproducción permanentemente presentes en las unidades domésticas. Así, la acción social es la aplicación de las capacidades y recursos integrados en la unidad doméstica que desarrollan un conjunto de soluciones puntuales (Reyna, M. y S. Moreno, 2005).

Los nuevos movimientos sociales son definidos como

redes de formación de identidades, generadoras de espacios públicos de gestión, de representación y de reconocimiento como movimientos autoconstruidos. Las redes o áreas de movimientos están construidas por individuos y pequeños grupos articulados entre sí compartiendo culturas e identidades. Se basan en relaciones informales, en las que el involucramiento personal y la solidaridad afectiva son decisivos. Operan inmersos en la problemática de la cotidianidad y no tanto en el terreno político, aunque no lo excluyen. Pasan por etapas de latencia o invisibilidad, en las que su existencia no es advertida por la sociedad, a diferencia de aquellas otras acciones colectivas que se manifiestan por su aparición en el

espacio público (Jiménez, C., s/f: 8).

Aparecen entonces, además de la teoría de las estrategias de sobrevivencia —que, como vimos, acentúa el análisis de la estructura, composición y ciclo doméstico del hogar—, otras perspectivas para abordar la sobrevivencia de los pobres. Aquéllas son: la existencia de redes que tienen la virtud de destacar capacidades colectivas, tales como la sinergia articulada por la acción de diferentes grupos domésticos integrados en su lucha por la sobrevivencia; la integración de vulnerabilidad-activos-estructura de oportunidades, trilogía orientada al análisis de las capacidades de los hogares —recursos y activos— y de las oportunidades y limitaciones sociales para su desarrollo —comunidad, normatividad, estructura social— (Arteaga, C., 2007); otra orientación se centra en el curso de vida y analiza las estrategias familiares de sobrevivencia desde la perspectiva del cambio sociocultural como del cambio institucional (Arteaga, C., 2007).

Es así como el clásico interrogante ¿cómo sobreviven los marginados? (Lomnitz, 1975) ha provocado múltiples respuestas, sin que por esto dejen de existir oportunidades para continuar con

el estudio de dicha problemática. Al respecto, se pueden mencionar algunas limitantes por superar: la implicación de la racionalidad en la elección de alternativas que supone el concepto de estrategia; a veces un sesgo romántico del concepto de familia en pobreza; y la ausencia del conflicto doméstico en el análisis. Igualmente se pueden mencionar algunos vacíos: se “ha explorado poco acerca de la estructura de oportunidades; los valores y motivaciones individuales; la relación de los individuos y las familias con las instituciones que pueden limitar e incentivar cierto tipo de estrategias” (Arteaga, C., 2007: 145). Además

es importante señalar que el contexto en el que se han estudiado las estrategias ha ido variando en el tiempo: los cambios en el contexto sociocultural económico e institucional que implica transformaciones en las formas de vida de la población; en las prácticas económicas; en las formas de organización social y política; en la construcción de las identidades; en la dinámica familiar y las percepciones de hombres y mujeres frente a su entorno; y en los cambios demográficos (Arteaga, C., 2007: 145).

## **Acciones prácticas que implica el concepto de estrategias de sobrevivencia**

La experiencia de la dualidad necesidad-satisfactor está permanentemente presente en todo sujeto, y es por ello que las estrategias de reproducción social están siempre en operación en la vida de todos (Massa, L., 2010). En general, las estrategias de acción práctica de los grupos sociales, sea para su sobrevivencia, sea para su movilidad social, son consecuencia de “las opciones y posibilidades que ofrecen el contexto doméstico y el entorno social en que están inscritos, tanto los recursos, como el manejo que de ellos se hace” (Gonzales, M., 1995: 263), y lo que hace la diferencia para los pobres en esta dinámica “es tanto el cúmulo de opciones existentes como la eficacia —tanto en calidad como cantidad y prontitud— de acceder al bien satisfactor (...) las que están condicionadas por un contexto de desigualdad y vulnerabilidad (Massa, L., 2010: 6).

En este tenor, las acciones que despliegan los pobres para la obtención de satisfactores son variadas y forman sistemas de cierta complejidad. El conjunto de actividades concretas que dan contenido

a las estrategias de sobrevivencia de los pobres contribuye, concomitantemente, de manera directa o indirecta, a dos resultados finales: la reproducción social, gracias a la cual los pobres se reproducen como tales, acompañando, de este modo, al proceso de reproducción del sistema social en su conjunto (Massa, L., 2010; Cariola 1992 y Hintze, S., 1996, citadas por Arteaga, C., 2007); y la sobrevivencia de los pobres (Gonzales, M., 1995).

Podemos enumerar los tipos de actividades estratégicas más visibles y hacer una breve descripción de su contenido a través de un ensayo de clasificación (ver cuadro único). De este modo, tenemos que, en general, dichas acciones pueden tener o no un propósito económico inmediato. Tienen dicho propósito acciones tales como el trabajo, sea asalariado o se trate de autoempleo —venta de bienes o servicios—, dentro de los sectores formal e informal; aquí la parte estratégica se encuentra en la tendencia a aumentar e intensificar estas acciones con la participación de mujeres, jóvenes y adultos mayores, y en la existencia de redes de ayuda mutua para el mercado (Gonzales, M., 1995). La migración a los Estados Unidos o a zonas más desarrolladas del

propio país en busca de trabajo es también un recurso estratégico de muchas familias pobres. Se pueden inscribir también como económicas las acciones ilegales: el cultivo de mariguana y el robo (Gonzales, M., 2006; Arteaga, C., 2007; Palma, D., 1984), por ejemplo. Los bienes y servicios que los pobres obtienen gratuitamente o donaciones, pertenecen, igualmente, a esta categoría. Muchas acciones económicas se realizan en el seno del hogar. Además de algunas acciones de autoempleo para el mercado, existen acciones de autoempleo para el autoconsumo.

Las acciones que no tienen un contenido económico de realización inmediata las encontramos, principalmente, dentro de la vida del hogar y la familia, y afectan el tamaño, la composición y la dinámica de aquélla, como son los reacomodos y los cambios internos en la división del trabajo (Arteaga, C., 2007).

Dentro del hogar se dan también las acciones restrictivas, categoría que parece ser la que más hace patente la vulnerabilidad de los pobres. Al respecto, como ejemplos típicos, podemos enlistar las acciones siguientes: retiro de los ahorros; recurrir a préstamos; recorte o modificación del consu-

mo; recorte de gastos no esenciales en transporte, vestido, vivienda y recreación; liquidación de las propiedades; empeño y venta de objetos de valor; participación en tandas; reducción de gastos en salud y educación; modificación de los hábitos alimenticios; recorte al consumo de alimentos; minimizar y recortar los gastos (Gonzales, M., 1995), e intensificación del trabajo doméstico (Arteaga, C., 2007).

Todas estas acciones se desenvuelven en un marco de relaciones sociales donde los pobres ponen en práctica sus conocimientos y habilidades para “buscar y aprender, acomodar y adaptar dichas acciones aunque ello implique convencer, ayudar o forzar a otros a compartir tareas, brindar ayuda o intercambiar favores” (Gonzales, M., 1995).

## Conclusión

Como hemos visto, las acciones que los pobres emprenden motivados por su necesidad de sobrevivir han sido objeto de observación y análisis sistemáticos por parte de los estudiosos de las ciencias sociales.

Aun cuando los términos utilizados para identificar el sistema

formado por el conjunto de estas acciones, y su relación con el contexto social mayor, han variado un poco en razón de los enfoques particulares de cada perspectiva de estudio, todos ellos aluden al mismo contenido, conceptualmente bien expresado por Larissa Adler Lomnitz: “concebir a estas aglomeraciones humanas, aparentemente caóticas, como campos de gestación de una forma de organización social perfectamente adaptada a las necesidades de supervivencia en las condiciones socioeconómicas propias de la marginalidad” (2001).

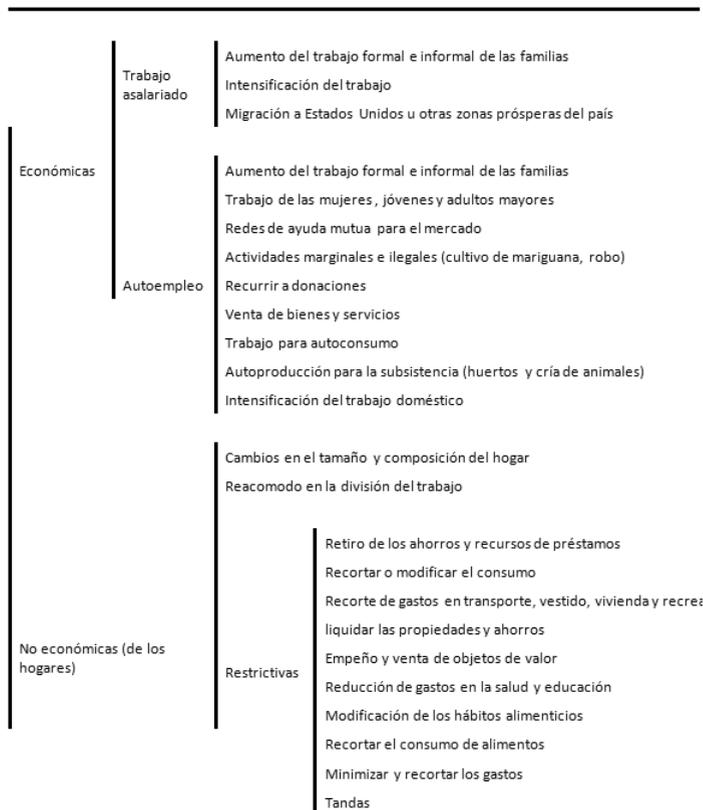
El repaso que sobre las vicisitudes conceptuales, teóricas y prácticas del término estrategias de sobrevivencia de los pobres hemos presentado en este escrito, muestra, igualmente, la profundidad y rigor con los que el fenómeno ha sido estudiado. Ciertamente, esto ha permitido hasta el momento alcanzar el nivel de madurez teórica que estimule y oriente a la investigación a buscar nuevas vetas de seguimiento de esta realidad. A este respecto, Catalina Arteaga (2007) sugiere, como lo transcribimos más arriba, revisar conceptos básicos de la problemática expuesta: el propio concepto de estrategia, dada la racionalidad que el mismo implica

en la elección de alternativas; el término de *familia en pobreza*, a fin de dar a aquél la pureza conceptual y operativa que lo mantenga inserto en la realidad que designa; el conflicto doméstico, mismo que, como parte del contexto grupal de pobreza en el que se desenvuelven las estrategias, se convierte en un elemento interviniente más cuya posible influencia conviene considerar en el proceso de sobrevivencia de los pobres.

Además conviene subrayar la atención del investigador al papel que, como individuos, juegan los integrantes del grupo familiar o de las redes en su capacidad de definir oportunidades y organizar su manejo; la definición de experiencias y situaciones en las que los miembros del grupo, en su carácter de individuos, encuentran valores que los motivan a actuar (Arteaga, C., 2007); y, por último —a fin de llevar la investigación de las estrategias de sobrevivencia de los pobres a un plano más amplio—, la participación de individuos y grupos en acciones tendientes a involucrar en el proceso a personas e instituciones relevantes de los sectores público, privado y social.

Estrategias de reproducción social

Estrategias de sobrevivencia (acciones)



Bibliografía

Adler Lomnitz, Larissa, 2001, *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Miguel Ángel Porrúa.

Arteaga, Catalina, 2007, "Pobreza y Estrategias Familiares: Debates y Reflexiones", *Revista Mad*, Universidad de Chile, Departamento de Antropología, septiembre, pp. 144-164.

Disponibile en:  
[http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/17/arteaga\\_07.pdf](http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/17/arteaga_07.pdf)  
 (Consultado el 3 de marzo de 2012.)

Gonzales de la Rocha, Mercedes, 1995, "Reestructuración social en dos ciudades metropolitanas: un análisis de grupos domésticos en Guadalajara y Monterrey", *Estudios Sociológicos*, vol. XIII, núm. 38, mayo-agosto, pp. 261-281.

Disponibile en:  
[http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/XRKT8YM76XYUAR-QRSPKPFKXBN4HRE7.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/XRKT8YM76XYUAR-QRSPKPFKXBN4HRE7.pdf)

Gonzales de la Rocha, Mercedes (coord.), 2006, *Procesos domésticos y vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Publicaciones de la Casa Chata.

- Gutiérrez, Alicia Beatriz, 2009, Educación y reproducción social: el abordaje de las estrategias escolares en el marco de un análisis relacional de la pobreza”, en *Seminario Internacional “Bourdieu, educación y pedagogía”*, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, Bogotá.
- Hintze, Susana, *s/f*, *Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres*.
- Disponible en: [http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/HINTZE\\_\\_Capital\\_Social.pdf](http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/HINTZE__Capital_Social.pdf)  
(Consultado el 10 de marzo de 2012.)
- Jiménez Solares, Carlos, *s/f*, *Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos*.
- Disponible en:  
[http://www.contemporaneaugr.es/files/Tema%201\\_%20Teor%C3%ADas%20Movimientos%20Sociales.pdf](http://www.contemporaneaugr.es/files/Tema%201_%20Teor%C3%ADas%20Movimientos%20Sociales.pdf)  
(Consultado el 8 de octubre de 2013.)
- Massa, Laura, 2010, “Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas”, *Revista Perspectivas Sociales* vol. 12, Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad de Tennessee, pp.103-140.
- Palma Diego, 1984, “Entre la moda y la ciencia. Estrategias de sobrevivencia y Participación”, *Revista Acción Crítica*, publicación semestral del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social, núm. 15, julio.
- Reyna, Miguel Viveros y Sandra Urania Moreno Andrade, 2005, “Estrategias sociales: De la sobrevivencia a la contingencia”, *Papeles de Población*, octubre-diciembre, número 046, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, pp. 139-159.
- Torrado, Susana, 1980, “Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: Notas teóricas-metodológicas”, *CEUR*, Buenos Aires, Argentina.
- Disponible en: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/1PVTRFNNB7RCJICUYEDFVKMSQTKL9J.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/1PVTRFNNB7RCJICUYEDFVKMSQTKL9J.pdf)  
(Consultado el 10 de octubre de 2013.)

**Recibido:**

**15 de agosto de 2013**

**Aceptado:**

**16 de octubre de 2013**